

ECONOMÍA



Arturo Fernández, vicepresidente de la CEOE y presidente de CEIM.

EUROPA PRESS

Ni su imputación en el caso *Bankia*, ni la investigación realizada por la Fiscalía por presuntos pagos irregulares a sus trabajadores, ni las deudas pendientes, hacen desistir a Arturo Fernández de presentarse a la reelección como presidente de CEIM. Tampoco pone en entredicho su continuidad en la CEOE, en la que dice contar con el apoyo “al cien

por cien” de Juan Rosell. El empresario madrileño se comporta como si todo lo que ha ocurrido en los últimos meses alrededor de su Grupo Cantoblanco no fuera con él, y se ha convertido en el principal valedor de la política económica del Gobierno vendiendo que el año 2014 será mucho mejor que 2013.

Acuciado por las deudas y los problemas con la justicia, se siente respaldado por Rosell y se plantea la reelección en CEIM

Arturo Fernández se atrincheró en la patronal

■ Ana Sánchez Arjona

“Arturo Fernández se comporta como si todo lo que ha ocurrido alrededor del Grupo Cantoblanco no fuera con él”, dicen las fuentes empresariales consultadas, “es más”, se ha convertido en uno de los principales valedores de la política económica del Gobierno —no en vano los populares madrileños hablaban de su gestión como el modelo empresarial a seguir—, “vendiendo que el año 2014 será mucho mejor que 2013”.

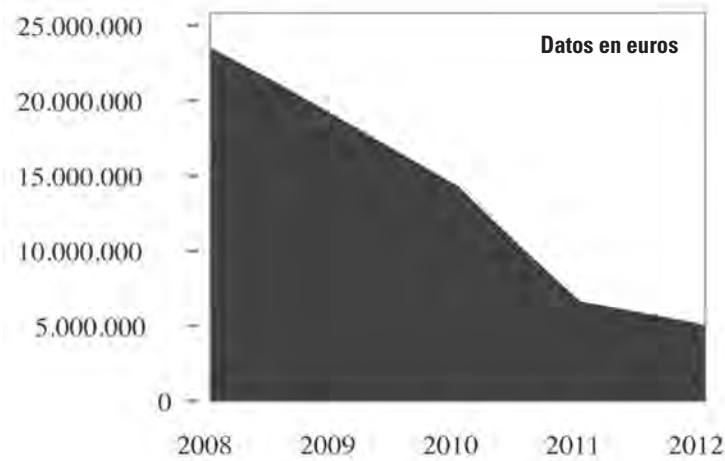
Un año, que hace poco hemos dejado atrás, y al que ha calificado el propio Fernández “como el peor de su historia para el Grupo Cantoblanco”, en situación crítica con una caída en picado de sus clientes y un ascenso imparable de sus deudas.

Aun así, en una reciente entrevista concedida a la Agencia EFE, Fernández asegura que ni su imputación en el caso *Bankia*, ni la investigación de la Fiscalía por presuntos pagos irregulares a sus trabajadores afectará a su reelección al frente de la CEIM, ni a su continuidad en la CEOE, en la que dice contar con el apoyo “al cien por cien” de Rosell.

“Hay miles de grandes empresarios españoles que sin cometer delitos son investigados” dice al tiempo que recuerda que “estar imputado, no es estar condenado” y que el caso de los pagos en negro fue archivado “porque se vio que no había delito ni problema alguno”.

El propio presidente de la CEOE, aseguraba ante los medios, que no había puesto ninguna soga al cuello de Fernández para que dimitiera y que sería el empresario madrileño el que debería decidir sobre su futuro. Parece que los órganos de dirección de la patronal lo apoyan pero, con una excepción, la de *Confesbank*, que ha sugerido, dicen desde la patronal, la necesidad de que

EVOLUCIÓN DE VENTAS



Fuente: Einforma con datos del Registro Mercantil

se mantuviera entre bastidores hasta que se aclarara su situación, y “acampara el temporal”.

Sin embargo, su objetivo es volver a hacerse con el triunfo en estas

elecciones, una cita con las urnas a la que, por primera vez habrá más de un candidato. Hilario Alfaro, presidente de la Confederación de Comercio de Madrid, COCEM, será,

de momento, el que le dispute el puesto a Arturo Fernández. “Nunca se ha dado esta situación”, dicen las fuentes consultadas, “porque siempre se ha cerrado el acuerdo, antes de votar, sobre algún nombre concreto. Es decir, el denominado ‘cierren filas’ empresarial”.

Pero en esta ocasión hay que contar con un contrincante más, una figura muy activa en todo lo relacionado con las patronales. “Hilario Alfaro, se ha rodeado de una serie de personas ligadas a las pymes y lleva desde el pasado otoño haciendo campaña”.

Dicen estas mismas fuentes que el panorama de CEIM “juega a favor del presidente de la Confederación de Comercio”. Además de la situación por la que atraviesa Arturo Fernández, la vicepresidente de la asociación de empresarios de Madrid, Lourdes Cavero, esposa de Ignacio González, presidente de la Comunidad de Madrid, está imputada por el asunto de la compra de

su apartamento en Marbella. “No es probable que Cavero deje su puesto. La norma ética que rige en la patronal dice que es necesario un escrito del fiscal, de medidas cautelares o del procesamiento de alguna persona, “y no es el caso”, para tomar decisiones.

Se trata de una situación difícil de gestionar para los empresarios madrileños que serán los responsables de elegir a sus representantes, en unas elecciones que, previsiblemente, se celebrarán en dos meses.

Situación empresarial

Con varios frentes abiertos, Arturo Fernández ha logrado apagar, en parte, uno de los incendios que cercan a la que fuera una de sus principales adjudicaciones.

Ha cumplido y ha saldado las cantidades que debía a los empleados de las cafeterías de *Ifema*. Fuentes sindicales explican, no obstante, que el retraso en los pagos “es el pan de cada día en los contratos de la división de colectividades. La cafetería y restaurante del Bernabeu o la ciudad deportiva del Madrid y también los de algunas grandes empresas. “La cosas se ha complicado desde hace unos meses. La compañía hace frente a las nóminas con dos o tres semanas de retraso”.

Este nuevo capítulo hay que añadirlo a la extensa lista de conflictos con los empleados que acumula el máximo responsable de la patronal madrileña CEIM. En los primeros meses de 2013, se vio obligado a responder por supuestos pagos en ‘B’ a muchos de sus trabajadores. Fernández siempre ha negado que hubiera obrado de manera fraudulenta para insistir en que la situación de su entramado empresarial era regular.

Arturo Fernández tiene también problemas con Hacienda. La Agencia Tributaria, según informa Europa Press, habría remitido una diligencia de embargo a la Asamblea de Madrid por una deuda de 1,4 millones, que la empresa Grupo Cantoblanco Colectividades S.L tiene con el fisco. Esa diligencia, registrada en la Asamblea el pasado diciembre, señala que la empresa tiene una deuda con Hacienda, por lo que insta al Parlamento madrileño a no pagar ninguna cantidad a la compañía en el caso de que tenga que hacerlo, ya que ese dinero correspondería a la Agencia Tributaria.

El vicepresidente de la CEOE, asegura que no tiene ninguna deuda pendiente con la Asamblea de Madrid. Lo único que ha reconocido es haber saldado con Hacienda un pago por importe de 5.000 euros. Ha admitido, no obstante, que el grupo empresarial tiene pendientes otras deudas, que “está gestionando”, y cuya suma final no conoce.

El enigma del ‘family office’

■ Deudas, problemas con la justicia y un negocio prácticamente inviable, lo cierto es que el Grupo Arturo Cantoblanco va a abrirse a nuevos accionistas que, junto a Real Investment Holding, se harán con el control del 51% del capital. Se trata de un movimiento empresarial que debe estar cerrado antes de que acabe marzo. Así lo contaba el propio Arturo Fernández quien señalaba, entre los nuevos accionistas, además de alguna entidad financiera, cinco

empresarios. La presencia de nuevos socios supondrá la reestructuración de la deuda que se acerca a los 36 millones y una ampliación de capital, así como la reconversión en un holding. Como resultado, Arturo Fernández bajará un peldaño en el escalafón como presidente no ejecutivo. No quiere dar el nombre de los empresarios con los que se va a asociar, pero él los considera “amigos”, y solo ha concretado que los dos

bancos que están llevando el timón del cambio están entre los que trabajan y tienen la deuda sindicada. Los nuevos accionistas, alguno de los cuales ya ha aportado capital como parece ser el caso de Real Investment Holding, tendrán 6 meses para hacerse con el control de la empresa. Al prácticamente desconocido Real Investment Holding, *family office* que ha apostado por el Grupo, no se le conocen operaciones empresariales ni

relevantes ni menos relevantes, tampoco se le vincula con grupo empresarial alguno madrileño, ni a una gran fortuna, que podrían estar detrás de la operación. Arturo Fernández no ha querido dar referencias sobre la identidad de los que, bajo esta denominación, han salido al rescate de su conglomerado empresarial. También ha generado expectación la posible llegada de Luis Sans como consejero delegado “que

respondería a la exigencia planteada por uno de los nuevos accionistas”. Sans llega de una prácticamente quebrada Intereconomía, y ha sido el encargado de ejecutar los despidos de la plantilla. “De ahí que se vinculara directamente a Julio Ariza como el posible *caballero blanco* que estuviera detrás de la salvación de su amigo Fernández”. Posibilidad que no concuerda con la situación económica del grupo multimedia, que renegocia su propia viabilidad empresarial.